

## MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES: Una colección en expansión (1900-1980)

La exposición se ocupa de destacar las nuevas adquisiciones hechas el año 2025 y así dar cuenta del crecimiento de su acervo.

La directora, Varinia Brodsky, destaca que contiene obras expuestas en 1910, en la etapa inicial del museo, habitualmente poco valoradas.

☺ UNA SELECCIÓN DE OBRAS CREADAS ENTRE LOS AÑOS 1900 y 1980 y adquiridas en los últimos meses es la que se exhibe en la muestra «Una colección en expansión» en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). Se trata principalmente de pinturas de artistas nacionales, cuya incorporación representa un enriquecimiento del relato en distintas temáticas, como la de la Exposición Internacional del Centenario, por mucho tiempo exhibidas en el Club de la Unión, y obras realizadas por mujeres artistas. Según ha señalado la directora, Varinia Brodsky, ayudan a «completar repertorios iconográficos y a subsanar algunos vacíos autorales, temáticos e históricos presentes en la Colección del MNBA».

Las nuevas adquisiciones durante el año pasado fueron 55, constituyendo un hito respecto a la cantidad de las realizadas en los últimos años. Fueron fruto de un proceso de investigación que ha identificado brechas y omisiones históricas, buscándose subsanarlas. Se sumaron 28 nuevos artistas de distintas generaciones. Asimismo, las obras seleccionadas reflejan una apuesta por incorporar artistas jóvenes que representan una mirada descentralizadora y una continuidad respecto al eje de equidad de género. Corresponden a diversas autorías y períodos, incluyendo pintura, escultura, fotografía, gráfica y textil.

—La importancia de esta muestra —expresa la directora— radica en que el MNBA, como museo público, tiene una responsabilidad respecto del uso de los fondos públicos. Es importante que la ciudadanía sepa y entienda dónde se invierte. En este caso, es en el patrimonio artístico que resguarda el museo. Y, por cierto, importa que las futuras generaciones conozcan la historia del arte y los investigadores profundicen.

Juan Rauld  
Mensaje



—¿En qué sentido ha señalado el MNBA que esta exposición tiene un carácter «inédito»?

—Lo recalcamos porque se trata de un presupuesto único proveniente del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Pudimos acrecentar la colección con 55 obras de diversos períodos, autorías y disciplinas. Fundamentalmente esta corresponde a artistas chilenos, integrando a 28 nombres nuevos que no estaban incluidos en la colección. Del total, más del 50% corresponde a mujeres, atendiendo a que, en lo que ha sido posible ofrecer, ha habido una brecha de representatividad que poco a poco debemos ir disminuyendo.

### Por qué un «carácter histórico»

—¿A cuáles de estas obras, Ud. mencionaría como de especial interés para el público?

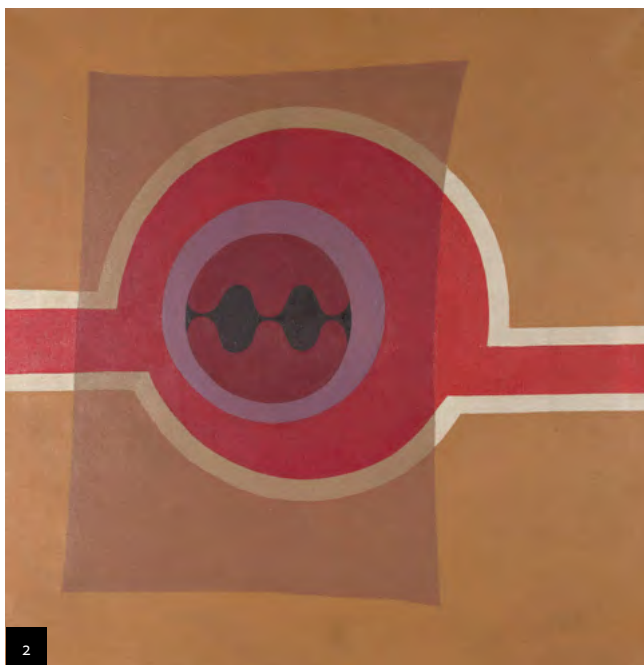
—Hay que destacar el gesto histórico de adquirir cinco obras que fueron exhibidas en el Club de la Unión, dentro de las cuales hay tres que fueron parte de la Exposición Internacional del Centenario de 1910. Esto tiene dos aristas importantes: la primera es poner en acceso público obras de alto interés patrimonial y, por otra parte, acrecentar las obras que fueron parte del momento inicial del Museo, con lo cual esta adquisición toma un carácter histórico. Por muchos años, esta selección no se valoró lo suficiente, ya que dejó afuera a las primeras vanguardias del siglo xx. Sin embargo, ahora las podemos apreciar con otra mirada, que nos permite comprender cómo se fue forjando esta etapa fundacional, sobre la que se puede investigar y reflexionar de manera más profunda.

También destaca la icónica serie «Autorretrato» de la fotógrafa brasileña Inés Paulino, radicada en Chile. Fue muy relevante integrarla al acervo del museo, puesto que marca un momento de la escena artística y cultural de los años ochenta. Ella retrata a artistas, escritores y agentes culturales de la época, en un período en el que la voz de la cultura era tremendamente relevante. En estos días tuvimos el honor de recibir a Inés, y para ella fue muy emocionante ver su obra desplegada en una rotonda del Museo; sobre todo, porque es una obra que al ingresar a la colección del Museo, queda oficialmente como parte de la historia del arte en Chile.

—¿Qué relatos temáticos o históricos del MNBA se fortalecen más con las adquisiciones de estas obras?

—Las obras adquiridas son todas de gran interés historiográfico. La obra de Alfredo Helsby, *Caseríos de Valparaíso* (ca.1911) revela una mirada social respecto a la conformación urbana del puerto, además de complementar su repertorio visual que también es de mucho interés para el relato del Museo.

Por otro lado, la adquisición de obras de artistas mujeres permite robustecer la línea de género en la que el



1. Pachamama (1981), Ester Chacón.
2. Germinal cuatro (1971), Carmen Piemonte.
3. Salida de misa en Los Pirineos (sin fechar) Dionisio Baixeras y Verdaguer.
4. Retrato de Matilde Pérez, Ana Cortés.
5. Caseríos de Valparaíso, Alfredo Helsby.

«Una colección en expansión (1900-1980).

**Nuevas adquisiciones»**

Museo Nacional de Bellas Artes

Martes a domingo: 10.00 a 18.30 horas

Hasta el 30 de agosto

Entrada gratuita

museo ha venido trabajando durante la última década. Con las adquisiciones de 2025, vamos, poco a poco, reduciendo la enorme brecha que he mencionado y es importante destacar que, de todas las obras adquiridas, hay catorce mujeres artistas nuevas para la colección, dentro de las cuales están Josefina Guillisasti, Ester Chacón, la propia Inés Paulino o Nato Montoya desde una perspectiva contemporánea. En general, las adquisiciones 2025 y la selección que se presenta en esta muestra complementan la exposición permanente del aniversario número 145 del Museo. Por otro lado, es relevante el ingreso de la obra de artistas jóvenes y de otras regiones, lo que nos permite descentralizar los relatos y proyectar la mirada actual hacia el futuro.

**Algunas obras destacadas**

Según ha destacado el MNBA, una lectura expandida en torno al legado del pintor Alfredo Helsby ofrece la pintura *Caseríos de Valparaíso* (ca.1911), que revela una mirada social respecto a la conformación urbana del puerto. El óleo complementa el repertorio visual del autor, caracterizado más bien por paisajes naturales sin la presencia humana, propiciando nuevas investigaciones respecto a su trayectoria e itinerarios iconográficos.

Destaca también el *Retrato de Matilde Pérez*, realizado por Ana Cortés, Premio Nacional de Arte 1994. Es una incorporación que aumenta la presencia de la autora en el acervo del museo y es valorada como una oportunidad para conservar retratos de las artistas chilenas pertenecientes a la colección, y comprender las vinculaciones profesionales y afectivas entre las mujeres artistas.

Asimismo, se presentan dos acercamientos a los imaginarios sobre naturaleza y vida con *Pachamama* (1981) de la artista textil Ester Chacón, quien cruza y entrelaza las fronteras entre lo textil, lo pictórico y lo escultórico; y la pintura *Germinal cuatro* (1971) de Carmen Piemonte, que permite ahondar en su legado. En la abstracción de la década de 1960, figura el artista Enrique Castro Cid, quien se radicó en Estados Unidos como docente y desarrolló su trabajo mezclando tecnologías, geometrías y perspectivas multidimensionales. Su presencia en la colección permite instalar la importancia de su producción y la búsqueda de sus producciones relacionadas con la tecnología.

M75



4

© MNBA



5

© MNBA